



Las familias continúan siendo la base del desarrollo económico y el bienestar social de sus miembros.

## La importancia de nuestros mayores como base del desarrollo económico y el bienestar social

Dolores Martín - Profesiones y RSC, enero-febrero 2012.

25-02-2012

**El 8 de diciembre de 1989 la Asamblea General de Naciones Unidas en su resolución 44/82 proclamó el Año Internacional de la Familia. La coordinadora del Programa de Familia de Naciones Unidas, Renata Kaczmarek, visitó la capital española a finales del mes de octubre invitada por la Federación Internacional para el Desarrollo de la Familia (IFFD siglas en inglés) y The Family Watch, con motivo de la preparación del XX aniversario del Año Internacional de la Familia que se celebrará en el 2014.**

El objetivo primordial del Programa de Familia, a cargo del departamento de asuntos económicos y sociales de la Secretaría de Naciones Unidas, consiste en promover políticas a favor de la familia a nivel regional, nacional e internacional, apoyar investigaciones en la materia y facilitar el intercambio de buenas prácticas entre países.

Kaczmarek manifestó en una entrevista realizada por The Family Watch -el Observatorio de la Familia- la necesidad de implicar a la sociedad civil en este proyecto de la siguiente manera: "nos gustaría que la sociedad civil se implicara en ese aniversario y colabore en la organización de distintos encuentros". Tres son los ejes de actuación elegidos por Naciones Unidas para la preparación del vigésimo aniversario del Año Internacional de la Familia por ser considerados los "más conflictivos", es decir, que necesitan una especial atención por la problemática que generan. Son la lucha contra la pobreza y la exclusión social, la conciliación laboral y la promoción de la integración social, y por último, la solidaridad intergeneracional en el seno de las familias y las comunidades. "Las familias continúan siendo la base del desarrollo económico y el bienestar social de sus miembros pues funcionan como una unidad eficiente de ahorro", comentó la coordinadora del Programa de Familia de Naciones Unidas.

### El modelo familiar trasladado al ámbito profesional

¿Cómo vemos los españoles a las personas mayores de 65 años? Un estudio del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS, 2008) da respuesta a esta pregunta. Las vemos como dependientes (35,6 %), enfermas (27,7 %), inteligentes (25,4 %) y ociosas (20,8 %). En cuanto al comportamiento que la sociedad tiene hacia ellas, creemos que no se comporta ni bien ni mal con ellas sino regular (46,4 %).

Debemos tratar de concienciarnos para cambiar la visión predominante que tenemos de los mayores y revalorizar la inestimable transferencia de conocimientos, experiencias y valores intergeneracionales con la que nos obsequian tanto dentro como fuera del entorno familiar.

La familia es el núcleo básico y primario de transferencia y aprendizaje en un sentido de cesión y adquisición de valores, tradiciones, costumbres, conocimientos y experiencias.

El "modelo de familia" tiene gran entidad en sí misma pues es el primer lugar donde se gesta un ambiente de desarrollo de las facultades personales, de reconocimiento y aceptación entre los miembros, de reparto de roles y tareas. Se fomenta instintivamente el trabajo en equipo, la confianza, la colaboración o el respeto entre las partes. Esta primera experiencia en el entorno familiar es solo el paso inicial. Poco a poco se van trasladando los comportamientos y conocimientos aprendidos originalmente a las distintas etapas de la vida. Un ámbito diferente al familiar donde se puede apreciar la transferencia generacional de conocimientos y experiencias de los más veteranos hacia los inexpertos es el sector profesional.

La empresa familiar, por ejemplo, representa ese reparto de roles, transmisión de saber y evolución en el aprendizaje que caracteriza al núcleo familiar en el que conviven varias generaciones. Pero el siguiente paso que enlaza lo asimilado en el entorno familiar con un nuevo entorno más técnico, el empresarial en este caso, añade un importante matiz al desarrollo del individuo: es la profesionalidad entendida como la capacidad de ejercer una actividad con actitud y competencia. Es, en definitiva, un "suma y sigue" que posibilita el enriquecimiento individual de la persona en diversos contextos.

Por ello, es relevante tomar conciencia del valor del capital humano maduro como representación de la transferencia intergeneracional de conocimiento o experiencia, desde los experimentados hacia los noveles, con independencia de que se produzca en un escenario familiar o profesional. Es importante valorar la familia como nivel embrionario de lo que constituirá una base de ahorro y creación de riqueza al mismo tiempo apoyada únicamente en el componente intangible del aprendizaje entre generaciones en las diferentes etapas de la vida.

Se puede apreciar una muestra de la transferencia intergeneracional de conocimiento y experiencia en la asociación sin ánimo de lucro Seniors Españoles para la Cooperación Técnica (SECOT) declarada de utilidad pública en 1995 y compuesta por profesionales cualificados jubilados, prejubilados o en activo que, con espíritu altruista, desean ofrecer su experiencia y conocimientos en gestión empresarial a quienes lo necesitan, asesorando y orientando a jóvenes emprendedores, personas en riesgo de exclusión o empresas de tamaño reducido entre otras. Este es un claro ejemplo de apoyo y colaboración con el desarrollo personal y profesional del que se pueden alcanzar conclusiones de gran potencial generadoras de mejora y progreso.

### El "desarrollo" y el "envejecimiento" como conceptos complementarios

Las palabras "envejecimiento" y "desarrollo" dentro del entorno familiar y social se convierten, de esta manera, en conceptos complementarios en lugar de excluyentes. La Real Academia Española, en su acepción de la palabra "desarrollo" nos revela que al estar relacionada con "comunidad humana" su significado implica progreso, crecimiento económico, social, cultural y político, contribuyendo así a una evolución progresiva hacia mejores niveles de vida. Coincide con ello, Renata Kaczmarek, coordinadora del Programa de Familia de Naciones Unidas, quien explicaba en la entrevista realizada por The Family Watch que "necesitamos mostrar ante todo que las familias son importantes tanto desde el punto de vista económico como social".

La Declaración de la Federación Internacional de la Vejez (FIV) sobre los derechos y las responsabilidades de las personas de edad recoge una singular coincidencia en la que derecho y responsabilidad se fusionan creando un principio de doble vertiente: "las personas de edad avanzada tienen derecho a (y la responsabilidad de) compartir sus conocimientos, sus capacidades, sus valores y su experiencia con las generaciones más jóvenes". Por tanto, las personas de edad tienen tanto el derecho como la responsabilidad de hacer partícipes a otros de este legado, ya sea en el entorno más cercano, como es la familia, o el "lejano" como es la sociedad.

Las personas de edad avanzada tienen derecho a participar activamente en la sociedad generando un vínculo de colaboración intergeneracional que permita extraer el mayor rendimiento a cada etapa propia de la vida. Así lo establece el principio de participación y autorrealización promulgado por Naciones Unidas a favor de las personas de edad en 1991: "Los mayores deberán permanecer integrados en la sociedad, participar activamente en la formulación y la aplicación de las políticas que afecten directamente a su bienestar y poder compartir sus conocimientos y experiencias con las generaciones más jóvenes", y en cuanto a la autorrealización "los mayores deberán poder aprovechar las oportunidades para desarrollar plenamente su potencial".

En esta línea de trabajo, en favor de la defensa y protección de la familia, la ONU hace un llamamiento a los gobiernos para que el envejecimiento sea considerado en el contexto del desarrollo económico, social y cultural.

El potencial y capacidad generativa que tiene la familia en sí misma y como modelo trasladable a otros ámbitos de actuación, sea el profesional, el social, el económico o el político hace a esta institución merecedora de una especial protección y cuidado.

Nacemos en el núcleo de una familia de la que formamos parte, en la que crecemos y de la que aprendemos. Además, tendemos a trasladar y aplicar lo aprendido a otros entornos en los que nos desarrollamos.